

Muertos espirituales II



“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,” Ef.2:1

En este devocional meditaremos en la condición en ¿Qué implica estar muerto espiritualmente?, en el devocional anterior comprendimos que significa estar separado del Señor Jesús que es la vida, Jn.14:6; y eso se manifiesta espiritualmente en “andar o vivir” practicando por amor y deseo propio todos los delitos (transgresiones intencionales de la ley moral de Dios) y pecados (errar al blanco) el pecado se puede definir como cualquier acto y estilo de vida que no glorifica al Señor, de este pecado se derivan todos los demás; el muerto espiritual vive para su gloria y su placer son el motor de su vida; es por ello que sin importar cuan moralmente y cívicamente nos portemos bien, todos pecan por cuanto ignoran la gloria de Dios, es vivir sin estar agradecidos por aquel que nos creó y nos sostiene, es en sí mismo, un acto de rebeldía, ingratitud y deshonor no hacerlo.

Toda persona confirmará tarde que temprano con su vida, aún los más honestos, que son incapaces de alcanzar las dos metas que resumen la ley moral de Dios: “amarlo a Él sobre todas las cosas y amar al prójimo como a uno mismo.” Solo es cuestión de que la gente apriete los botones correctos y sale a la luz lo que de verdad somos; cuando las circunstancias nos sacuden o nos aprietan, sale lo que llevamos dentro; por eso Dios a sus hijos los hace pasar por diversas pruebas para sacar a la luz aquello que debe ser limpiado en nuestras vidas; solemos pensar que somos pacientes hasta que alguien rompe nuestra paz, que somos amorosos hasta que alguien difícil aparece en nuestras vidas, que somos humildes hasta que alguien no nos da la honra que pensamos merecer, etc.

A manera de conclusión, la muerte espiritual es estar separado de Dios, por lo tanto la vida de Dios no fluye, es como ser ramas secas separadas del tronco de un árbol, por tanto no se puede dar fruto espiritual, no fluye la savia de vida; es por eso que muchos se frustran porque quieren ver una transformación en sus vidas o en las de otros, quieren ver los frutos del Espíritu **Gl.5:22-23** a base de actos religiosos externos, puedo ir a la iglesia sin falta, puedo cantar, puedo llorar, puedo memorizar versículos, hacer obras de caridad, ofrendar, hacer devocionales, pero si no me rindo a él, y reconozco mi condición de muerto espiritual, merecedor de su ira por mi pecado de rebelión, y clamo por misericordia creyendo en la obra de Cristo, no podré recibir la vida de Dios, serán esfuerzos humanos inútiles que terminarán hundiéndome en más frustración; la vida comienza cuando reconociendo mi condición vengo a Jesús en arrepentimiento y fe, y en completa sumisión confesar, yo no puedo, pero tu sí, Señor haz en mí lo que para mí es imposible, lléname de ti, quiero obedecerte, quiero agradarte y glorificarte, y con ese corazón humilde, entonces haces todo lo anterior, te congregas, sirves, adoras, meditas, ofrendas, etc. pero no como una obra para que Dios te de, sino como un acto de amor, de gratitud, de honra y eso es pasar de muerte a vida.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	